

Señor Alcade de Guayaquil,
Señor Gran Maestro de la Gran Logia del Ecuador, Dr Luis Almedida Moran,
Presidente de Ilec del Ecuador,
Señor Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Dr Jorge Carvajal Munoz,
Presidente de Ilec de Chile,
Señores representantes de las autoridades masónicas de Argentina, de Brasil, de Chile, de Colombia, de Ecuador, de México, de Panamá y de Uruguay,
Señoras y Señores miembros de las delegaciones latinoamericanas,
Señoras y Señores miembros de Ilec del Ecuador y participantes de este coloquio,
Mis queridos colegas,
Queridos amigos,

El laicismo es, ante todo, una *exigencia* de imparcialidad del Estado en materia de religiones y de convicciones filosóficas. La diversidad filosófica y religiosa es un hecho que se impone a nosotros. De hecho, pensamos que esta diversidad no solo es filosófica y religiosa, si no también cultural, lo cual no es una desgracia, sino más bien una riqueza.

El primer deber del Estado es el de favorizar la emancipación de todos sus ciudadanos, sin distinción de sexo, sin distinción de religión, de concepción filosófica, de origen cultural o étnico. El Estado no puede cumplir con este deber si se deja poseer por una Iglesia o por una concepción particular.

En un Reino católico, en una República islámica, en un Estado ortodoxo, quien no es respectivamente católico, musulmán u ortodoxo será por definición un ciudadano de segundo rango, en el mejor de los casos será tolerado, siempre y cuando sepa mostrarse discreto. Solo el laicismo político, que implica la imparcialidad de los poderes públicos, garantiza la libertad de conciencia y la igualdad en derecho de quienes se reconocen en una religión u otra, de quienes se declaran católicos, protestantes, judíos, musulmanes, animistas, budistas... y también de quienes se declaran agnósticos, cada vez más numerosos y que dudan de una trascendencia, así mismo de quienes se declaran ateos (no necesariamente estúpidos) quienes tienen una idea del mundo liberado de dioses, de lo sobrenatural y de la magia.

El laicismo del Estado es un contrato social que no se puede reducir a unas cuantas palabras en una Constitución o en una ley.

La imparcialidad (o laicismo) del Estado se evalúa muy concretamente. Que espacio reserva el Estado a la religión dominante en las escuelas ? Esta religión es enseñada en ellas ? Qué pasa con las religiones minoritarias ? Y qué con la moral laica alternativa ? Qué espacio reserva el Estado a la religión dominante en la televisión, en la radio ? Y qué ocurre con las religiones minoritarias ? Y qué se observa con respecto a la moral y a la filosofía laicas en las mismas emisoras públicas ?

Qué espacio reserva el Estado a la religión dominante en el ejército, en sus prisiones, en sus hospitales y qué pasa con las otras concepciones ?

Que espacio reserva el Estado a las concepciones dictadas por el magisterio de la iglesia dominante en materia de ética, de política familiar, de sexualidad

El laicismo no solo es política...

El laicismo es también un ideal personal. Es la referencia a valores y, en primer lugar, al del *libre examen*. Es una aspiración a la *emancipación* individual y colectiva. Es un ideal de *libertad*. Es un imperativo de *responsabilidad*. Libertad y responsabilidad están íntimamente ligadas. Porque mi libertad siempre es tributaria de la libertad de los otros. Y conjugar libertad y responsabilidad es llevar a cabo y conquistar la ciudadanía.

La aspiración a la justicia es también un valor esencial del laicismo porque libertad y emancipación no pueden realizarse sin un mínimo de condiciones materiales que exigen esta justicia.

Libre examen, libertad de conciencia, responsabilidad, ciudadanía, emancipación, justicia, estas son palabras claves, valores esenciales del laicismo.

Pero estos valores tienen un fundamento.

Este fundamento no se debe buscar en un mandamiento divino.

Este fundamento debe surgir del hombre. Simplemente. ***El hombre es la medida de todas las cosas***, proclamaba Protágoras 560 años antes de Cristo.

El laicismo filosófico es, efectivamente una concepción filosófica no confesional que pretende permitir a los hombres el dar un sentido a su vida (*en este contexto, el laicismo filosófico es también una espiritualidad pues es una búsqueda de sentido*), de esta manera el laicismo propone darle sentido en referencia a lo humano únicamente, sin alinearse necesariamente con lo que es dictado en nombre de un dios o de dioses hipotéticos.

En Bélgica, la Constitución reconoce la pluralidad de los cultos y a la comunidad filosófica no confesional. Así están reconocidos el culto católico, el culto protestante, el culto israelita, el culto ortodoxo, el culto musulmán y la comunidad filosófica no confesional.

La imparcialidad del Estado puede ser realizada de dos maneras : o el Estado ignora el fenómeno religioso, sin reconocer a ninguna comunidad religiosa y sin acordar ninguna ventaja pública a nadie, considerando que todo esto pertenece exclusivamente a la esfera pública.

En el mundo no hay ningún Estado que realice una « separación de lo temporal y de lo espiritual » tan hermética. De una manera o de otra, la religión dominante aprovecha de su posición privilegiada y la imparcialidad es solo (y en el mejor de los casos) aparente, cuando no es oficialmente negada.

La imparcialidad del Estado puede ser realizada de otra manera : El estado reconoce la pluralidad de las confesiones y de las comunidades filosóficas e inscribe el pluralismo en su práctica. Y recalco en el pluralismo (no ecuménico, ya que éste no concierne sino la apertura a las diversas corrientes cristianas excluyendo a los judíos, a los musulmanes, a los agnósticos y a los libre-pensadores ; tampoco se refiere al multi confesionalismo, pues este término excluye también a los libre pensadores).

Bélgica a probado este tipo de imparcialidad.

Así, en la escuela, un curso de moral laica es propuesto en lugar del curso de religión católica para los hijos de libre-pensadores y cursos de otras religiones (protestante, judía o musulmana) son también opcionales.

Philippe Grollet

Acto inaugural – Guayaquil – diciembre 2005

Así mismo, la radio y la televisión públicas abren sus antenas a las emisiones de filosofía y de moral laica, en alternancia con las emisiones religiosas, que los católicos comparten con otras confesiones.

En el ejército, en las prisiones, en los hospitales, la asistencia moral no es más el feudo de los capellanes católicos. Además de los capellán que pertenecen a los diversos cultos, los consejeros morales laicos pueden ofrecer asistencia moral a los militares, a los enfermos hospitalizados o a los detenidos, siguiendo una concepción laica, sin imponer entonces una creencia o una doctrina, pero con la atención y el respeto de las convicciones de la persona.

El Centro de Acción Laica, que tengo el honor de presidir, es el órgano federador de todas las organizaciones laicas de Bélgica francófona, las cuales obran en materia educativa, cultural, social, de asistencia moral o en los medios de comunicación.

Nada de lo que ha sido logrado por el laicismo belga no debe ser considerado como un modelo, en el mejor de los casos como una experiencia, una pista... Me aplico, de hecho, a decir que grandes progresos han sido logrados desde el punto de vista del laicismo en Bélgica, queda mucho por hacer, sobre todo en lo que concierne a la repartición equitativa y objetiva de los recursos públicos entre las comunidades confesionales y no confesionales, la Iglesia dominante sigue siendo tributaria de las más grandes y mejores partes ...

Desde hace seis años hemos querido compartir estas experiencias con nuestros amigos chilenos, algunos de los cuales conocieron Bélgica durante sus años de exilio. Esta cooperación belgo-chilena ha sido extremadamente enriquecedora para las dos partes.

Ella ha resultado en la creación, el año pasado, en Santiago de Chile, de la Federación Laica latinoamericana por las Grandes Logias de Chile, Ecuador, Argentina, Uruguay y de Venezuela.

Este seminario de Guayaquil es la segunda etapa.

Reciban, querido presidente, queridos amigos, los saludos más fraternos del laicismo belga, del Centro de Acción Laica, así que de la Federación Humanista Europea, FHE, de la cual su Federación Latinoamericana es ahora hermana.

Les deseo a todos un seminario rico en encuentros, rico en aprendizajes.

Deseo que estos días puedan resultar, tanto aquí, en Ecuador, como en otros países representados, en acciones concretas para el progreso del laicismo y el progreso de la Humanidad.

Que el trabajo especulativo de los Masones abra la vía a acciones operativas en la unidad de unos y de otros, de los hombres y mujeres, más allá de singularidades nacionales, políticas, culturales, al rededor de los ideales del laicismo : Es lo que les deseo y nos deseo a todos !